

Descubierta una gran cueva en el Altollano

Dos jóvenes de la Facultad de Geológicas de Madrid han descubierto una gran cueva en el *Altollano*, cerca de Maranchón

Hace meses Fernando y Rafa acudieron equipados desde la capital hasta el lugar en el que se encuentra la cueva que, según una leyenda muy antigua, atraviesa el monte hasta llegar a la sacristía de la iglesia de Maranchón.

La cueva está a media hora de camino desde Maranchón, se llama la *cueva de la Mora* y se sitúa donde se corta la meseta, en un lugar muy bonito llamado *Recuévano*.

Una vez dinamitada la entrada los chicos siguieron moviendo piedras hasta que obtuvieron un hueco más grande por el que ambos se introdujeron, momento en el que descubrieron que... es posible *"abrazar los sueños"*...



"Abrazar los sueños" es el título de la novela que ha escrito un maranchonero, Carlos San Miguel Atance, quien finalizó el texto el año pasado en homenaje a su *"querido pueblo"*.

Fernando, el protagonista de la novela, *"daría cualquier cosa por poder asomar la mirada por un agujero pequeño y ver escenas de su pueblo hace 242 años, justo en la época anterior a la invasión napoleónica, en 1769"*.

La obra, que consta de 20 capítulos y casi 200



páginas, pronto será editada y está ambientada en el siglo XVIII cuando Maranchón se constituyó como villa y se independizó del Ducado de Medinaceli.

Según el autor de esta entretenida obra, contó con la ayuda del conocido libro de Nicanor Fraile, vecino conocido de todos, el cual entregó buena parte de su vida a recopilar toda la historia conocida del pueblo. También explica que *"en esa época, bajo el reinado de Carlos III, previa a la guerra con Francia ya muchos pueblos iban ganando paulatinamente sus privilegios, pero Maranchón se adelantó ya que era un pueblo en alza económica y que además debía poseer la fuerza necesaria para conseguirlo"*.

Por razones que solo el autor conoce, prefirió ocultar los apellidos tomados de personajes que realmente existieron, que fueron tomados de censos antiquísimos y que son los mismos actuales que todos conocemos; aunque los nuevos nombres ficticios elegidos dejan una amplia puerta abierta para el descubrimiento de los originales. Algunos personajes que aparecen, con otros nombres y apellidos, existieron de verdad, pero sus conductas han sido llevadas a la ficción. Ejemplo de ello son el inquisidor, el abacero, el albéitar, y el cantero.

Es un texto que merece la pena leer y con el que se disfruta mucho y se pasa un buen rato.

Carmen R.

"Sirva esta pequeña novela como homenaje, si así alcanzara, a mi querido pueblo y a sus almas olvidadas que durante siglos lo habitaron y que también lo amaron, las que hoy reposan en su tierra inerte, principio y fin de las cosas".

Carlos San Miguel Atance

Si queréis leer la novela, podéis enviar un email al autor, carlosintierra@yahoo.es, y os enviará una copia.